Juan Acuña, “Xanetas”

A lo largo de los años ha habido numerosos jugadores que por unas circunstancias u otras únicamente han disputado un encuentro con la Selección Española de fútbol. Entre ellos, se encuentra el invitado a Cuadernos de este mes. Se trata de Juan Acuña Navas, a quien rendimos homenaje dado que el próximo mes de Agosto se cumplirán 15 años de su fallecimiento.

Nació el catorce de febrero de 1923 en La Coruña, siendo el segundo de ocho hermanos. Desde muy temprana edad, como muchos niños de aquellos años, jugaba en la calle como entretenimiento para estar con sus amigos; en aquellas décadas, con pelotas de trapo y, si había suerte, con pelotas de goma, que se podían dominar mejor.

En el campo de Artillería, cerca de su casa, fue el terreno de juego donde Acuña dio las primeras patadas a una pelota. A Juan le llamaban sus compañeros de juegos “Xanetas”, que equivale a Juanetas. Se trata de una deformación gallega de Juan, a sus amigos les resultaba más fácil denominarlo así, y con ese apodo se quedó para siempre.

Con muy pocos años, esta pandilla de amigos – en el caso de Juan, diez años- fundaron un equipo infantil, al que denominaron Sporting Coruñés, cuyos socios, compuestos por jugadores y más aficionados, pagaban veinticinco céntimos de peseta semanales. De esta forma, con lo que recaudaban, iban logrando hacer un fondo para poder comprar material deportivo para el equipo.

Cuando se produjo el comienzo de la Guerra Civil, Juan tenía trece años; jugaba al fútbol compitiendo contra otros equipos de barrio de La Coruña. Laureano Martínez Sevilla, que era uno de los espectadores, observó que Juan era un portero de futuro por lo que decidió llevárselo al equipo del Eureka, que

acababa de fundar con unos amigos. Este hecho coincidió con el regreso a España de Manuel Ponte Patiño- corresponsal de MARCA en La Coruña- desde Buenos de Aires.

Poco después, el mencionado Ponte Patiño puso en marcha el Campeonato de modestos de La Coruña, cuyo objetivo era localizar valores para el Deportivo; en aquel torneo, Acuña se consolidó como guardameta de garantías, al ser el menos goleado de la competición. De esta manera, su primer contrato lo firmó con 16 años cobrando un salario de 300 pesetas al mes.

El Deportivo se encontraba entonces en Segunda División. Es la temporada 1939-1940. El equipo coruñés disputaba la promoción de ascenso contra el Celta de Vigo el 15 de mayo de 1940, cuyo encuentro se jugó en Chamartín, Madrid. La alineación que el Deportivo presentó aquel día fue la compuesta por Acuña; Pedrito, Novo, Molaza, Couso, Cela, Breijo, Guimerans, Pintos, Chacho y Chao. Pero ganó el Celta por 1-0, con gol de Nolete, y el Deportivo continuó en Segunda.

En la temporada siguiente, nueva promoción de Ascenso a Primera División. Se disputó contra el Murcia en el campo de Vallecas. El resultado fue favorable esta vez a los gallegos por 2-1 lográndose así el ansiado ascenso a la máxima categoría. Acuña adquirió notoriedad en el fútbol español.

En la Liga de 1941-1942 varios equipos de postín requirieron su fichaje pero la directiva del Deportivo de La Coruña rechazó el cambio de colores. El Coruña finalizó esa temporada clasificado en 4º lugar, con Acuña como portero menos goleado con 37 tantos en 26 partidos jugados.

Foto: Canal Deportivo.com

En la temporada de 1942-1943 el Deportivo acabó en noveno lugar en la clasificación y nuevamente Acuña se proclamó mejor guardameta de la Liga después de 25 encuentros jugados recibiendo 31 goles. Por aquellos meses, de nuevo recibió ofertas de otros equipos, en este caso, de Real Madrid, Atlético de Madrid o Barcelona, pero él siempre prefirió continuar figurando en las filas del equipo gallego.

En 1945 el Deportivo bajó a Segunda División. Se terminó la Liga en último lugar logrando únicamente 17 puntos. Subieron de nuevo a Primera en la temporada 1945-1946, pero en la siguiente, se produjo un nuevo descenso. En 1948 se ascendió otra vez a la máxima categoría junto con el Real Valladolid, y en la temporada siguiente, por fin, se logró permanecer en la primera categoría del fútbol español aunque solamente con un punto de margen respecto a los equipos que bajaron, Alcoyano y Sabadell.

La gran etapa de los gallegos llegó de la mano del entrenador argentino Alejandro Scopelli en la temporada de 1949-1950.

Pese a que estuvo varios encuentros sancionado por lesionar de manera fortuita a Rafa, del Valladolid, Acuña conquistó su tercer trofeo de portero menos goleado de la Liga en sus 22 partidos disputados con 29 goles recibidos. Con Moll, Botana, Franco o Guimerans, entre otros, se consiguió un segundo puesto histórico en la clasificación final, quedando a un solo punto del campeón Atlético de Madrid. En aquella temporada, por ejemplo, se ganó al Real Madrid, Barcelona y Sevilla por 3 a 0, al Valencia 5 a 1.

Más tarde, en la temporada 1950-1951 logró su cuarto Trofeo después de jugar 26 partidos y encajar 36 goles. En 1952, Acuña sufrió una lesión de clavícula por la que permaneció mucho tiempo sin jugar y cuyas consecuencias le acompañaron ya hasta el final de su carrera de portero. Entre las temporadas 1952-1953 y 1953-1954 jugó alternándose en el puesto con Juan Ignacio Otero.

En un encuentro de vuelta de cuartos de final de Copa del Generalísimo, celebrado en Riazor frente al Barcelona el 8 de mayo de 1955, Acuña colgó definitivamente las botas. La alineación del Deportivo en aquel encuentro fue: Acuña, Celma, Rodolfo, Irusquieta, Manín, Cuenca, Polo, Gárate, Pahíño, Lexo y Arias. El resultado fue de empate a uno, siendo eliminado el equipo gallego ya que en el partido de ida una semana antes el marcador había sido muy favorable al conjunto azulgrana por siete a cero.

En total disputó más de doscientos partidos con el Deportivo de La Coruña.

Con la Selección Española solamente fue internacional una única vez, concretamente en el partido nº 61 de España jugado el 28 de diciembre de 1941, disputado en el estadio de Mestalla, Valencia. El seleccionador español era Eduardo Teus, que afrontaba su tercer encuentro como tal. La alineación de España en aquel encuentro fue la compuesta por Martorell, Teruel, Oceja, Raich, Germán, Machín, Epi, Herrerita, Mundo

Campos, y Gorostiza. Acuña sustituyó a Martorell en el minuto 74. Es decir, solamente pudo saborear el debut durante unos minutos. España gano por 3-2 a Suiza, con goles de Campos y Mundo (dos). Debutaron 7 jugadores por parte española: Martorell (Español), Teruel (Español), Raich (Barcelona), Germán (Atlético Aviación), Machín (Atlético Aviación), Mundo (Valencia) y nuestro invitado Acuña.

Juan Acuña, agachado, el primero de la izquierda en el encuentro ante Suiza.

El 2 de abril de 1950, en el partido nº 78, Acuña volvió a figurar como jugador convocado para la selección pero, sin embargo, ya no jugó ningún encuentro.

Fue para los siguientes partidos:

Nº 78, 2-4-1950: España 5-1 Portugal.

Nº 79, 9-4-1950: Portugal 2-2 España.

Estos encuentros, ambos, fueron de clasificación para la disputa del Mundial de 1950 a celebrar en Brasil.

Y en el Mundial de 1950:

Nº 80, 25-6- 1950, Estados Unidos 1-3 España.

Nº 81, 29-6-1950: Chile 0-2 España.

Nº 82, 2-7-1950,: Inglaterra 0-1 España.

Nº 83, 9-7-1950: Uruguay 2-2 España.

Nº 84 13-7-1950: Brasil 6-1 España.

Nº 85 16-7-1950: Suecia 3-1 España.

Entre los motivos de no jugar ningún encuentro en este Mundial de Brasil, se cuenta que estando en el aeropuerto de Barajas para salir para Río de Janeiro, el seleccionador Guillermo Eizaguirre, con la presencia de varios de los futbolistas que formaban parte de la expedición, exclamo algo así como "¡ las maletas que las cargue el gallego!" haciendo referencia a los numerosos gallegos que por entonces se dedicaban a estas tareas en dichas instalaciones. Acuña, dándose por aludido, contestó "¡ las maletas las va a cargar tu p…..!". Eizaguirre replicó que Juan no subiría al avión; después de unos minutos de incertidumbre, Acuña acabó viajando. Fuera por este motivo o no, el gallego se quedó sin debutar en el Mundial.

En el verano de 1961 recibió dos homenajes. En el primero participaron un equipo formado por antiguos jugadores vascos frente a otro de viejas glorias gallegas. El encuentro finalizó con victoria vasca por 1-4. Acuña formó como portero durante diez minutos, siendo sustituido por Santín.. El segundo de los homenajes, se disputó entre el Deportivo y el Orense. Al concluir dicho encuentro, a Xanetas le fue impuesta la insignia de oro y brillantes del club gallego.

En 1963 comenzó a trabajar en la refinería de petróleo de la capital, ocupación que consiguió gracias a la mediación del presidente del club, Luis Vázquez Pena.
Desde 1989 a 2007 se celebró en el estadio de Riazor un torneo veraniego que llevaba su nombre "Trofeo Juan Acuña". El

primero se disputó entre el Deportivo y el Oviedo el 20 de agosto de 1989. El resultado al final del tiempo reglamentario fue de empate a cero, ganando el trofeo el equipo asturiano por penaltis. Las alineaciones que presentaron ambos equipos para este primer Trofeo fueron:
Deportivo: Fernando, Gustavo, Sredojevic, Antonio, Sabín Bilbao; Santi Francés, José Ramón (Batrovic), Aspiazu (Molino), Fran, Gil y Raudnei.
Oviedo: Zubeldia, Murúa (José), Gorriarán, Luis Manuel, Rivas, Zúñiga, Viñals, Bango, Elcacho (Paco), Carlos y Julián.

Zamora y Acuña. Foto: Canal Deportivo.com

Ricardo Zamora “El Divino” llego a considerarle como su

sucesor. Fue un portero muy ágil y de enorme clase. Destacaba por su valentía en las salidas, su colocación entre los palos de la portería y la gran seguridad que transmitía al resto de su equipo.

Acuña ante el monumento en su honor. Foto: Canal deportivo.com

Quizá no fuera el más legendario de la historia del fútbol español pero seguro que se encuentra entre los más grandes de la Liga española.

Juan Acuña falleció el 30 de agosto de 2001 a los 78 años de edad.